



Los barcos de arranque de ocle, recibidos con abucheos por los recolectores de arribazón en el puerto de Llanes.



El puente del Riveru fue una de las zonas bloqueadas con los tractores de recolectores de ocle.

Pescadores de arranque de ocle acusan a Antonio Trevín de intentar chantajear a la cofradía de pescadores

## La «guerra del ocle» dejó bloqueada Llanes por carretera ayer, durante varias horas

Llanes, Gonzalo M. PEON

«El alcalde Antonio Trevín nos quiso chantajear dándonos dos millones de pesetas si no salíamos al arranque», declaró José Gutiérrez, patrón del barco llanisco «Vendaval». Estas acusaciones, negadas por Antonio Trevín, sólo son un paso más dentro de la «guerra del ocle» que se ha desatado en Llanes.

Ante el comienzo de la campaña de arranque del ocle en el día de ayer, los recolectores de arribazón decidieron manifestarse. Lo que en un principio sólo iba a ser una concentración en el puerto local, en seguida se convirtió en una acción de taponamiento con tractores de las entradas de Llanes y que la dejó incomunicada desde las cuatro a las cinco y media de la tarde. Cuando llegaron los barcos del arranque, a las seis de la tarde, los manifestantes rodearon con tractores el puerto impidiendo la descarga del ocle.

### Presunto soborno

José Gutiérrez, patrón del «Vendaval», barco llanisco dedicado al arranque de ocle, acusó al Antonio Trevín, alcalde de Llanes, de sobornar a la cofradía de pescadores para que ésta se oponga a este sistema de recolección del ocle. «El alcalde Antonio Trevín nos quiso chantajear dándonos dos millones de pesetas si no salíamos al arranque».

Estas declaraciones fueron corroboradas por otro testigo de la conversación, el también tripulante del «Vendaval» Aurelio Gutiérrez: «Sin consultar con nadie, ni siquiera con sus concejales, nos dijo delante de cuatro miembros de la directiva de la cofradía de pescadores que daría dos millones de pesetas a la cofradía si no salíamos al arranque».

Según afirmó José Gutiérrez, este intento de soborno sería la causa de que tanto él como otros tres miembros de la directiva de la cofradía entre los que se encontraba el patrón mayor de la misma, Ernesto Sanromán Amieva — presentasen su dimisión.

Antonio Trevín negó tajantemente las acusaciones de so-

bornio, «pues ni yo ni nadie del Ayuntamiento tomó ninguna medida de presión de carácter físico». Según el alcalde de Llanes, las acusaciones de los recolectores de arranque son falsas: «En aquella reunión les dije que el Ayuntamiento les garantizaría el dinero que la cofradía recauda por el arranque si éstos no salían al ocle y si no se llegaba a un acuerdo para que los recolectores de arribazón pagasen un canon. Es decir, el Ayuntamiento sólo les garantizaría sus ingresos, independientemente de las opiniones que la cofradía tuviese en este tema».

### Llanes, bloqueada

El alcalde de Llanes también negó que las dimisiones de los cuatro miembros de la directiva de la cofradía estuviesen relacionadas con este supuesto intento de soborno. «El vicepresidente de la cofradía me aseguró que las dimisiones se debieron al mal ambiente reinante entre los miembros». Esto sería negado por uno de

los que abandonaron su cargo, José Gutiérrez.

Ante el comienzo de la campaña de arranque del ocle, los recolectores de arribazón decidieron realizar una manifestación de protesta contra lo que consideran una actividad profundamente perjudicial para los intereses de los llaniscos. Su portavoz, Andrés Carreño, afirmó: «Con el arranque están haciendo desaparecer todas las algas. Además no sólo nos perjudican a nosotros, sino también a los pescadores, pues los peces y mariscos dejan sus «güévaras» adheridas entre las algas y, al arrancarlo, los alevines todavía no salieron».

Estaba previsto realizar una concentración con tractores en el puerto local a las doce del mediodía. Pero a esas horas, los manifestantes más radicalizados estaban cortando la circulación con sus tractores en varias salidas de la localidad. Esta situación continuó hasta las dos y media de la tarde, cuando una comisión de manifestantes se entrevistó con el

alcalde Antonio Trevín para intentar llegar a una solución.

La reunión se prolongó hasta pasadas las cuatro de la tarde sin que se llegase a ninguna solución. Antonio Trevín les hizo saber su oposición al arranque y la necesidad de encontrar una rápida solución. Pero también les mostró su preocupación por los daños que su acción estaba provocando en el turismo, la otra gran «industria» de la zona.

«Antonio Trevín nos dijo que él no podía hacer nada y nos mandó ir a ver al director regional de Pesca, pero el ocle está aquí, por lo que quien tiene que venir es él aquí», afirmó Andrés Carreño.

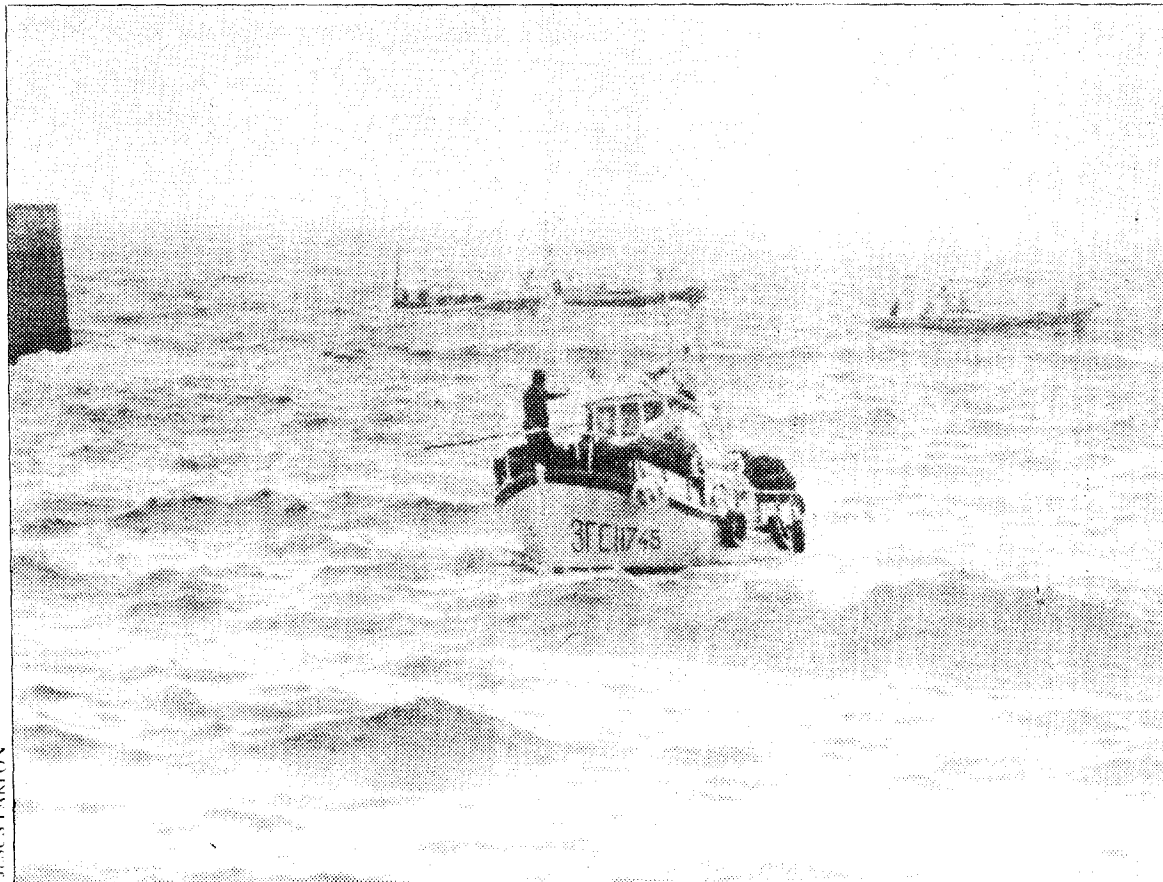
Una vez terminada la reunión, los manifestantes distribuyeron los tractores entre todas las carreteras de salida de Llanes, dejando totalmente incomunicada a la villa. Esta situación se prolongó hasta pasadas las cinco y media de la tarde, momentos antes de la llegada prevista, a las seis, de los barcos del arranque.

A esta hora el puerto de Llanes estaba lleno de manifestantes que intentaban impedir la descarga del ocle arrancado en los once barcos con licencia para ello. Los barcos, avisados por radio de lo que ocurría en el puerto, dudaban si era conveniente entrar. Tras una espera en la bocana del puerto de unos diez minutos, y ante la fuerte tormenta que amenazaba la seguridad de los barcos, decidieron entrar.

En primer lugar entró el único barco de Llanes, el «Vendaval». La arribada del barco fue acogida con fuertes abucheos de los congregados. Las calles adyacentes al puerto estaban cortadas por tractores que impedían la llegada de camiones para recoger el ocle recolectado. Cuando los tripulantes del «Vendaval» saltaron a tierra se vivieron momentos de fuerte tensión entre los contrarios al arranque y los partidarios de éste. En medio de ambos bandos una pareja de la Guardia Civil pedía calma. «Debemos solucionarlo mediante el diálogo,

la violencia no soluciona nada», afirmaban. Muy nerviosos, los dos guardias requerían a los representantes de ambas partes para llegar a un acuerdo.

A las siete arribaron los demás barcos, pero ninguno pudo desembarcar el ocle. A las siete y cuarto, la pareja de la Guardia Civil se entrevistó con el Alcalde. Inmediatamente, Antonio Trevín comenzó a reunirse con ambas partes para intentar llegar a una solución del problema que se avecinaba: cuando la marea comenzase a subir de nuevo, el peso de los barcos cargados provocaría que éstos escorasen. A las ocho y media, Antonio Trevín consiguió un acuerdo: se dejaría descargar el ocle, pero los barcos no saldrían hoy; además, una comisión de todas las partes enfrentadas iría hoy a Gijón a entrevistarse con el director regional de Pesca, Carlos Moro. Este acuerdo no pudo llevarse a efecto porque se opusieron a él las recolectores reunidos en el puerto.



Los barcos del arranque de ocle, en la bocana del puerto de Llanes; dentro los esperan los manifestantes opuestos a su actividad.

La Consejería de Pesca no considera nocivo el arranque

## La explotación del ocle, una dura y enconada batalla

Llanes, G. M. P.

Los recolectores de arribazón del ocle de Llanes se oponen al decreto aprobado el pasado 9 de julio por el Consejo de Gobierno del Principado por el que se autoriza el arranque del ocle en la zona de Llanes a diversas empresas. En su opinión, este sistema de extracción perjudicará la recolección del ocle en las playas, «de la que depende la economía de numerosas familias del municipio».

El decreto regulado por el Gobierno regional autoriza a diez lanchas de Gijón y dos de Llanes — una de ellas no salió ayer por no tener perfectamente regulada su licencia — a la extracción de ocle por el sistema de arranque, y limita a 750.000 kilogramos la cantidad extraíble durante esta temporada.

Los recolectores de arribazón creen que este decreto pretende beneficiar los intereses económicos de determinadas empresas ajenas a Llanes.

Según la Dirección Regional de Pesca, la recolección del ocle por el sistema de arranque no impide su reproducción. Del total del ocle existente en el litoral del Principado, sólo un 15% o un 20% se acumula en lugares explotables por buceadores.

Por otra parte, quienes se dedican a la extracción del ocle por el sistema de arranque afirman que ellos pagan licencia fiscal Seguridad Social y el canon a la cofradía, lo que no hacen los recolectores de arribazón. José Gutiérrez también niega que el arranque perjudique la recolección de arribazón, «pues yo llevo en esto catorce años y nunca se produjeron problemas».